

Semana de Martín

Temuco (Chile), 10 de Julio de 1936.

AÑO XXIII.

N.º 272.

SALUD Y VIDA

Organo oficial
de la Alianza Cristiana y Misionera.

Tentado, no cedas.



PRINTED BY PERMISSION E. S. TIMES.

(Véase el Editorial).



A época en que vivimos se caracteriza por una desenfadada carrera hacia el vicio y el pecado. La humanidad se aleja cada día más de Dios y, por lo tanto, de todo lo que realmente vale en la vida. Es lógico, entonces, que la vida para el inconverso se vuelva monótona, incolora, insípida, y llega a desesperarse y se precipita en cualquier movimiento o hábito que pueda darle una emoción más. El dibujo de la portada es una hazaña que tiempo atrás avisó un gran circo como principal número de atracción y que, por supuesto, trajo gran número de espectadores. Pero, además, el dibujo refleja la conducta de la humanidad en general de hoy día. Incontables multitudes empiezan el uso de licores, opio y otros estupefacientes, porque en el fondo de sus almas desean experimentar una nueva emoción, desean un cambio de la monotonía de la vida. Pero no se dan cuenta de que todas estas cosas son tentaciones lanzadas por el diablo con el fin de enredarlos más y alejarlos más aún de la verdadera fuente de la vida, de Dios, y para poder, finalmente, presenciar su lanzamiento al infierno. El diablo mantiene a la gente en continuo vaivén y las impulsa a una búsqueda febril de nuevas emociones, para que no lleguen a pensar seriamente en su estado perdido. Por esto coloca delante de ellas nuevas tentaciones a cada paso.

La prueba de que es el diablo quien tienta a la gente la tenemos en la tentación del Señor Jesús. Después de fracasar en su tentativa de hacer que Cristo transformara las piedras en pan, lo llevó a las almenas del templo y le insinuó que allí había la posibilidad de una emoción fuerte. «Échate abajo... y los ángeles te alzarán en las manos». Pero el Señor calificó su tentativa como una tentación y le dijo: «No tentarás al Señor tu Dios». En seguida lo llevó a un monte alto, de allí le mostró todos los reinos del mundo y su gloria y dijo que con estos podría tener la emoción suprema, y le insinuó: «Todo esto te daré, si postrado me adores». Una vez más Cristo reconoció la tentación y le dijo: «Vete, Satanás, que escrito está: Al Señor tu Dios adorarás y a él solo servirás». De

Tentado, no cedas.

modo que frente a Cristo encontró Satanás su primer fracaso, su primera derrota. Cristo fué el primero que dijo ¡no! a Sata-

nás. Cristo fué el primero que dijo «vete, Satanás». Y no le quedó más remedio a Satanás que obedecer la orden. Al fin había encontrado uno más poderoso que él.

Amado lector, la victoria de Cristo sobre Satanás hace posible que usted también obtenga la victoria. Los esfuerzos de Satanás tienden a destruir eternamente a las almas; sus deseos son arrastrarlas a la ruina eterna; todo el anhelo de Satanás es tenerlo a usted como compañero de sufrimiento en el infierno a través de los eternos siglos. Pero hay uno que puede ayudarlo, quien puede ser campeón suyo. Es Cristo, quien ha derrotado a Satanás en cada lucha. Toda su vida en la tierra fué una de luchas con Satanás, quien trató en toda manera de desviarle o destruirle, pero Cristo venció y por El usted puede ser también un vencedor.

Reflexione por unos momentos, mientras lee. Cada vez que usted cede a una tentación, se debilitan más sus líneas de defensa y siguiendo así no tardará mucho antes que Satanás obtenga completo control sobre su vida. Y esto significará una vida desgraciada aquí y una eternidad de sufrimiento en el más allá. Para evitar tal catástrofe se le dirigen estas líneas, amado lector. La eternidad es larga... el fuego inextinguible... y su existencia será allí sin fin. Cristo mismo dijo que allí «el fuego no se apaga, y el gusano (vida) no muere». Le aconsejamos que no siga por más tiempo el camino ruinoso que le señala Satanás, sino el camino de vida que es Cristo mismo. Acepte a Cristo como Salvador propio y personal, rinda toda su vida a El y El le conducirá a las mansiones que fué a preparar para los suyos.

En Jesús, pues, confía,
En sus brazos tu alma
Hallará dulce calma,
El te hará vencedor.



El gran Reflector de Dios.

(Dr. A. B. SIMPSON).

«Exámíname, oh Dios, y conoce mi corazón: pruébame y reconoce mis pensamientos: y ve si hay en mi camino de perversidad, y guíame en el camino eterno.» Salmo 139:23,24.

ESTO es el gran reflector de Dios dirigiendo desde arriba su gloriosa y terrible luz y revelando lo más escondido del corazón humano. No es de admirarse que el instinto natural retroceda ante esa luz penetrante y consumidora y exclame: «Más maravillosa es la ciencia que mi capacidad; alta es, no puedo comprenderla. ¿A dónde me iré de tu espíritu?» Ese ojo incansable nos persigue hasta los pensamientos más secretos, hasta las tinieblas de la noche, a las mismas profundidades de la tumba, a los más remotos confines del espacio, a los más delicados motivos, sentimientos e intenciones, y deja todo lo de adentro y de alrededor desnudo y abierto a los ojos de Aquel a quien tenemos que dar cuenta.

Pero el corazón sincero y consagrado no retrocede ante esa terrible luz, sino la invita y exclama: «Exámíname, oh Dios, y conoce mi corazón: pruébame y reconoce mis pensamientos: y ve si hay en mí camino de perversidad, y guíame en el camino eterno.»

Una prueba práctica

AQUI tenemos la prueba y la evidencia para cada corazón sincero: estar dispuesto de ser examinado y conocido. «Porque todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz y no viene a la luz, porque sus obras no sean redargüidas. Mas el que obra verdad, viene a la luz, para que sus obras sean manifestadas que son hechas en Dios.» «Porque si nuestro corazón nos reprendiere, mayor es Dios que nuestro corazón, y conoce todas las cosas. Carísimos, si nuestro corazón no nos reprende, confianza tenemos en Dios.»

Si Ud., lector, está escondiéndose de ese Ojo omnisciente, puede estar seguro de que en lo profundo de su corazón hay un propósito y conocimiento de maldad. Pero si, a pesar de todos sus fracasos, Ud. vuelve a

El, contra quien ha pecado, y está abierto para que El inspeccione su corazón, y solo deseando que El conozca y santifique todo, entonces tiene Ud. la mejor evidencia de que al menos su corazón es sincero, y que su propósito y voluntad son verdaderos para con El. ¿Iremos, por lo tanto, a la plena luz de este gran reflector, para abrir allí cada cámara y pasadizo de nuestro ser a su penetrante luz, hasta que huyan las sombras, y podamos andar en la luz como El está en la luz? Esta es la actitud sabia para el corazón, porque Dios nos conoce, queramos o no reconocerlo, y algún día Dios nos examinará y nos probará.

Una prueba presente

QUÉ importante pregunta es ¿cuando nos someteremos a su examen? ¿Ahora en este día de gracia, para ser limpiados de todo lo malo antes que tengamos que presentarnos delante de su trono de juicio? ¿O esperaremos hasta que estemos delante de su tribunal para recibir su inspección, cuando ya será tarde deshacer lo hecho y escapar de su sentencia irrevocable? ¿Tendremos un examen por el detective, o por el médico y amigo? El viene a nosotros ahora, con la lámpara en una mano y sangre en la otra; y tan pronto la luz revele un pecado o mal, su gracia limpiadora está lista para lavarla. Pero en ninguna manera puede Dios santificarnos sin primero mostrarnos nuestros pecados. En todos sus procedimientos de gracia, El nos toma en inteligente sociedad con El. El primer paso es revelar, el segundo es sanar.

De esta manera viene El al corazón en su primera convicción del pecado, mostrándole sus maldades pasadas, y luego después los perdona por una inteligente fe en la sangre propiciatoria. Entonces viene una segunda vez para producir una convicción más profunda de pecaminosidad y nos muestra todo lo que hay en nosotros de malo y perverso; en seguida El nos guía a pedir y recibir la más profunda liberación de su gracia santificadora. Y aun después de esto, viene El una y otra vez para llevarnos a experiencias más profundas y más altas, no sólo salván-

donos de lo pecaminoso, sino también de lo mundano, de lo natural, de lo transitorio, de lo humano y guiándonos en el camino divino y eterno.

Experiencias más altas

AL leer los archivos y descubrimientos de la teología, hallamos los estratos de nuestro planeta en formaciones sucesivas. En la profundidad encontramos el primer estrato en cierta regularidad y orden; vemos las evidencias de ciertas formas de vida animal y vegetal. Pero entonces descubrimos una interrupción en la forma de rocas conglomeradas, la evidencia de convulsiones y conflagraciones y del deshacimiento de un orden previo. Pero en seguida vemos un periodo más alto, en que aparecen dife-

rentes plantas y animales. Esto sigue por un tiempo hasta que aparece una nueva interrupción, y así va sucesivamente, estrato tras estrato, hasta llegar al periodo humano de la actual creación. Y así en nuestra vida espiritual Dios nos da ciertas experiencias, y luego las interrumpe para darnos experiencias más altas.

Quizás el lector no esté consciente de llevar una vida pecaminosa, pero tal vez en otro sentido no esté donde debiera estar, y Dios desea levantarnos a un nivel más alto y más duradero. ¿Permitiremos que El nos muestre los lugares que son débiles y blandos, que son susceptibles a sufrimiento, caída y fracaso, para guiarnos después en el camino eterno? Para poder hacer esto, El tiene que mostrarnos el fracaso y falla, y después probarnos en una manera práctica.

SECCION DOCTRINAL

El Arrepentimiento.

ESTE es un tema que en nuestro siglo moderno no encuentra ambiente, es un tema que va desapareciendo del púlpito pulido y elocuente de este así llamado siglo de luz. Pero sabemos que es un requisito que Dios exigirá con toda severidad y a través de toda la Biblia el arrepentimiento es ordenado a los pecadores. Cristo y Sus apóstoles pusieron énfasis marcado sobre este tema, y bueno sería que los predicadores de hoy día volvieran a poner su énfasis sobre él. En el Salmo 7:12 leemos: «Si no se convierte (el impío del verso 11), él afilará su espada: armado tiene ya su arco, y lo ha preparado.» El apóstol Pablo, hablando a los cultos atenienses, dijo que «Dios... denuncia a todos los hombres en todos los lugares que se arrepientan». El arrepentimiento significa un gran cambio en la vida.

La naturaleza del cambio

SI no se convirtiere», o, como lo tiene la Versión Moderna, «si no se vuelve». Ezequiel exhorta diciendo «vuelve, ¿por qué moriréis?» Vemos de esto, que Dios amenaza a la persona que no se arrepiente. Este cambio, vuelta, o arrepentimiento, tiene que ser *verdadero*. Hay personas que han oído la Palabra de Dios y han

sentido cierta conmoción de corazón y bajo tal impresión han dicho, «Señor, me arrepiento: de aquí en adelante seguiré otro camino», pero luego han olvidado la promesa, como la persona que se mira en un espejo y olvida que clase de persona es. Es muy fácil olvidar una promesa hecha, pero Dios exige no sólo una promesa, sino un verdadero cambio de vida, un abandono de pecado y una vuelta a Dios. Además, este arrepentimiento tiene que ser *completo, entero*. Hay personas que estarían dispuestas a dejar tal o cual pecado, y tal vez muchos pecados, pero reservándose siempre un pecado o costumbre favorita. Pero el que se arrepiente verdaderamente, renunciará a **TODO** pecado, no dejando uno solo en su vida. Quedando un solo pecado en la vida, es incompleto el arrepentimiento. Un solo pecado dejado en la vida sirve como un agujerito en el casco de un vapor, lo hundirá en las profundidades de la perdición. Hay que dejar todo pecado, o las puertas del cielo no se abrirán para Ud. lector. Además el arrepentimiento debe ser *inmediato*. Hay muchos que dejan el arrepentimiento hasta el último momento de su vida, pensando entonces arreglar sus asuntos. Pero esto es peligroso, porque ¿cuántas per-

sonas mueren en forma violenta, repentina, sin tener un solo momento para prepararse? Dios dice, «si hoy oyereis Su voz, no endurezcáis vuestro corazón». Los Judíos solían decir «que cada hombre debe arrepentirse un día antes de su muerte: y siendo que puede morir mañana, conviene que se arrepienta hoy». Y, finalmente, el arrepentimiento tiene que ser *perpetuo*, o, *para siempre*. El arrepentimiento tiene que estar vigente para toda la vida y no para un día, o semana, mes, o año. El verdadero arrepentimiento obrará tal cambio en nosotros, que aborreceremos lo que antes amábamos y amaremos lo que antes aborrecíamos.

La necesidad del cambio

DICE el Salmo citado que «si no se convirtiere, El afilará su espada», es decir, Dios lo castigará. Notemos (1) que el Dios de la Biblia *tiene que castigar el pecado*. La justicia exige el castigo del pecado, y si Dios no castigara el pecado, dejaría de ser Dios. Los hombres reclaman la justicia de sus gobernantes, ¿por qué no esperan la misma cosa de Dios? Habiendo un Dios como la Biblia nos enseña, El debe ser Justo, y siendo Justo, tiene que castigar el pecado. Además, (2) las Escrituras comprueban y corroboran la certidumbre del castigo del pecado. Que el hombre puede ser salvo sin arrepentirse es negar todas las enseñanzas de la Biblia. La Biblia enseña claramente que Dios castiga el pecado, y si lo hacía en lo pasado, lo hace todavía, porque Dios no cambia. ¿No trastornó El al huerto en Eden por el pecado de nuestros antepasados? ¿No destruyó al mundo del tiempo de Noé por las maldades de la gentes? ¿No inundó las ciudades de Sodoma y Gomorra bajo azufre y fuego por el tremendo pecado de sus moradores? ¿No castigó severamente al orgulloso rey Senacherib por su blasfemia y altivez, matando su ejército de 185,000 hombres? Y aún su pueblo escogido, Israel, ¿no lo castigó severamente por su incredulidad y desobediencia? Y Dios castiga hoy día también de diversas maneras. Pero hay un tremendo castigo en el porvenir, primeramente sobre la extraviada y rebelde humanidad en el tiempo de la Gran Tribulación y después en el infierno, donde sufrirán eternamente todos los pecadores impenitentes. También (3) la conciencia certifica que hay castigo por el pecado. Hay gente que dice que no creen en estas enseñanzas, pero en el fondo del corazón lo creen

y hablan fuerte para cubrir y ocultar los fuertes latido de miedo de corazón. Cuando llega una enfermedad grave, ¿cuán prontos para clamar a Dios, o para culpar a Dios por ella! La conciencia es la gran acusadora del ser humano, y convence de la realidad del pecado. Una ilustración del caso será suficiente. Un predicador estaba de visita en cierta sección de Canadá y una noche salió a pasearse por un bosque cercano, extraviándose luego del camino. A la distancia divisó una luz y al acercarse a ella vió con gran sorpresa que estaba reunida mucha gente; en el medio había un joven sobre una plataforma dirigiendo un discurso a ellas. El creía que se trataba de alguna reunión de predicación evangélica, pero al acercarse más, quedó asombrado por las palabras del joven, quien blasfemaba horriblemente el nombre de Dios y lo desafiaba. Cuando terminó de hablar, el predicador se adelantó para subir a la plataforma, pero un anciano subió primeramente y dirigiéndose al auditorio dijo: «No vengo para refutar lo dicho por el orador que me precedió, ni para criticarle su proceder, sino sólo para contarles una cosa, un hecho, y Uds. mismos pueden formar su juicio al respecto. Ayer andaba por la orilla del río y ví un joven que navegaba en un bote, pero noté que había perdido los remos y el control del bote y se acercaba rápidamente a la caída de allá abajo. Yo ví que el joven no podría llegar a la orilla con el bote, ni ponerse a salvo de ninguna manera. El joven dejó sus esfuerzos, se arrodilló en el bote y oró diciendo: «Dios mío, salva mi alma... si mi cuerpo no puede ser salvo... salva mi alma». Confesó enseguida sus pecados, que había sido un blasfemador y prometió, si el Señor lo salvara, no lo sería más. Pidió que sus pecados fuesen lavados en la sangre del Señor Jesús. Viendo el apuro en que se encontraba el joven, yo me lancé al agua y tras grandes esfuerzos pude traerlo a la orilla, salvándole así la vida. Y EL JOVEN QUE SALVÉ AYER, Y QUIEN ORÓ COMO YO HE DICHO, ES EL MISMO JOVEN QUE ACABA DE HABLAR A USTEDES Y QUE ACABA DE MALDECIR A SU CREADOR. ¿Qué pensáis de esto, señores? En verdad, la conciencia proclama que hay un castigo por el pecado.

¿Como arrepentirse?

POR supuesto, nadie puede cambiarse por sus propios esfuerzos, pero cada persona que desea ser salva, PUEDE SERLO. Leemos en

Hechos 5:31: «A este (Jesús) ha Dios ensalzado para dar a Israel arrepentimiento y remisión de pecados.» Cada persona que llega en forma sincera delante del Señor, oprimido por el pecado, con el corazón dolorido por el pecado, confesándolo a El, recibirá un nuevo corazón y llegará a experimentar la verdad de 2 Cor. 5:17: «Si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron, he aquí todas son hechas nuevas».

Amigo, piense en sus muchísimos pecados que ha cometido. Piense luego en la seguridad del castigo que le espera. Piense también en la sangre del Hijo de Dios que fué derramada en el Calvario por Ud. para limpiarle sus pecados. Venga a Cristo ahora mismo, confiese sus pecados a El, pídale perdón y limpiamiento, entregue su vida a El y así Ud. se librará del castigo que le amenaza.

La Segunda Venida de Cristo.

(Rev. WILLIAM P. NICHOLSON).

CONSIDEREMOS la importancia de la segunda venida de Cristo en tres sentidos.

Su lugar en la Palabra de Dios.

LA doctrina de la segunda venida de Cristo ocupa el mayor lugar en la Biblia sobre toda otra doctrina. Desde Génesis hasta Malaquías y en casi cada libro hay claras predicciones de su segunda venida. Ench profetizó de su venida. Job, contemporáneo de Abraham, declaró que lo vería. Balaam era un premilenario. Moisés, David, los profetas — menores y mayores — todos declaran que El vendrá otra vez. Es muy significativo que mientras su primera venida fué predicha con detalles centenares de años antes que viniera, sin embargo, el énfasis está puesto sobre su *segunda* venida, y no sobre la primera. Hay predicciones de su segunda venida sin referencia alguna a la primera. Pero no hay ninguna predicción de su primera venida que no tenga en el texto mismo o en el contexto alguna mención de su segunda venida. Según los escritores del Antiguo Testamento, la cosa mayor no era su primera venida, sino su segunda venida. El hecho es que cuando vino Jesús, ellos no lo aceptaron, porque creían en la venida literal de Cristo en gloria para reinar, pero no podían creer en su primera venida para sufrir y morir.

Además, se menciona la segunda venida de Cristo cuatrocientas (400) veces en el Nuevo Testamento, es decir, un verso en cada veinte la anuncia. Ocupa el mayor lugar en el Nuevo Testamento. ¿Habría el Espíritu Santo dado un lugar tan prominente si no fuera una doctrina importante? ¡Por supues-

to que no! Ocupa este lugar por su importancia y para enseñarnos a nosotros que demos a esta enseñanza el lugar que le corresponde en nuestros pensamientos, vida y predicaciones.

Una llave a la Palabra.

ESTA doctrina es tan importante que la Biblia sería un libro sellado a menos que creamos en la literal, personal y premilenial venida del Señor. A menudo hemos quedado admirados al oír cómo hombres educados nos hablan de errores y contradicciones en la Biblia. Algunos de los pasajes más claros los confunden, y ellos, o los interpretan mal o niegan su integridad. No podemos menos que preguntar, ¿pueden estos hombres ser sinceros y honrados? Pero muchos ni piensan en esto y así son arrastrados a la duda y la incredulidad. Y ¿por qué están tantos de los educados de hoy día en la duda y enseñan erróneamente a la gente? ¿Lo harán a propósito? Creemos que no. El hecho es que no se acercan a la Palabra de Dios en la debida manera y por esto quedan confusos. Hasta que veamos en la Biblia el PLAN de Dios y al HOMBRE de Dios, no podremos entenderla correctamente.

¿Ha tratado Ud. alguna vez de mirar por un telescopio? Si pusiera el extremo equivocado al ojo, quedará confuso y en duda del mundo en que está viviendo. Pero cuando coloca el extremo correcto al ojo y lo enfoca como es debido, entonces una cosa que está a unos cincuenta kilómetros de distancia parecerá como muy vecina. Y así es al leer la Biblia. Si no ponemos el extremo correcto del telescopio Bíblico a nuestro ojo, jamás la comprenderemos. Aceptando la

personal, literal y premilenial venida de Cristo es poner el extremo correcto del telescopio Bíblico al ojo al mirar al plan de Dios para los siglos. Y cuando encontremos al HOMBRE (Cristo) en el Libro, veremos que no hay errores ni contradicciones en la Biblia.

Cierto padre se preocupaba de buscar algún medio de entretener a sus hijos para que él tuviera tranquilidad para leer sus diarios y periódicos. Compró una caja de pedazos de madera de diferentes tamaños y formas, que al ser puestos en debida forma presentaban el mapa de Inglaterra. Pero apenas estaba sentado para leer cuando los niños le gritaron que ya habían descifrado el enigma. Él se sorprendió y les dijo que parecían saber bien su geografía. Pero el niño menor dijo: «Papá, al otro lado está el cuadro de un hombre, y sabíamos que al formar correctamente el cuadro del hombre, tendría que estar bien el cuadro del mapa». Y así es cuando leemos la Biblia. Cuando colocamos al HOMBRE (Cristo) en su debido lugar en la Biblia entonces la Biblia llega a ser una unidad divina, sin error ni contradicción. Y si esto es así, ¿cómo puede decir alguna persona que la segunda venida de Cristo no tiene importancia?

Su relación con otras doctrinas

Están tan importante la segunda venida de Cristo que todas las doctrinas de la Biblia están asociadas con ella. Es el incentivo bíblico para una vida santa y de fiel servicio. Jesús puede volver en cualquier momento. ¿Cómo entonces podemos vivir vidas mundanas y egoístas? ¿Cómo podemos ser menos que activos y entusiastas en Su servicio si creemos en Su segura y próxima venida? ¿Habrán algún incentivo mejor para inducir a la fidelidad en la predicación y testimonio? Indudablemente no desmayaríamos nunca ante nuestros adversarios ni claudicaríamos en Su mensaje si creyéramos que Él está cerca.

En medio de la persecución y sufrimiento, ¿qué mejor aliciente podría Ud. darme que la palabra «en un momento, en un abrir de ojos» el Señor vendrá para recompensarme? Cuando la fría tristeza azota mi pequeño barco al punto del naufragio, ¿qué mejor consuelo podría darme que el hecho que «el mismo Señor descenderá del cielo»? Entonces cesará para siempre mi tristeza, me encontraré con mis queridos para no separarme

más de ellos. «Por tanto, consoláos los unos a los otros en estas palabras.»

A la luz de todo esto, ¿quién se atrevería a decir que la segunda venida de Cristo es una doctrina sin importancia? Gracias a Dios por tal esperanza gloriosa, consoladora y purificadora. Es en verdad una doctrina **ESENCIAL**.

Yo creo que un hombre puede ser salvo sin mantener ideas Bíblicas sobre la segunda venida de Cristo. No somos salvos por creer que Cristo vendrá otra vez. Somos salvos por creer que Él murió por nosotros y por nuestros pecados. De modo que cuando hablamos de la doctrina de la segunda venida de Cristo como esencial, no queremos decir que es esencial para la salvación, aunque a la vida espiritual de la persona salvada le faltará mucho si no posee este incentivo. Su segunda venida es esencial.

Para comprobar su deidad

LA gente no aceptaba su pretensión a la Deidad cuando estaba aquí en la tierra. Lo llamaban amigo de pecadores, se burlaban de sus pretenciones y nada querían de Él como su Dios y Salvador. Recuerden su ansiosa pregunta a los discípulos: «¿Quién decís vosotros que yo soy?» Y cuando ellos contestaron diciendo que Él era el Hijo de Dios, Él se gozó porque ellos creían sus pretenciones. Los jefes religiosos y las masas las rechazaban. Y es lo mismo hoy día. Los jefes religiosos están dispuestos a reconocerlo como el más gran maestro, jefe y fundador que el mundo ha visto, pero muchísimos niegan su Deidad. Gracias a Dios que hay algunos que aun lo reconocen como su Dios y Salvador. Si el mundo alguna vez ha de reconocer su Deidad, tendrá que ser cuando Él venga otra vez para demostrarlo. Entonces cada demonio, Satanás mismo, todos los malditos, y los querubines, serafines, los redimidos... todos doblarán sus rodillas ante Él y reconocerán que Jesús es Señor, Dios. Cada ministro y profesor teológico que lo ha negado aquí tendrá que reconocer su Deidad en aquel día, pero para su eterna tristeza y tormento. Será demostrado sin lugar a dudas. Si hemos de ser salvos aquí, tenemos que confesar con nuestra boca que Jesús es el Señor. Pero aunque no lo hagamos, en aquel día de su venida será demostrado a siglos y ángeles, a hombres y demonios, que JESÚS ES SEÑOR Y DIOS. ¡Cuan esencial es su venida!

Para comprobar su dignidad real.

El vendrá para cumplir su pretención como Rey de los judíos. Ellos no le querían y se burlaban de su pretención cuando estaba aquí. Se mofaban de El, pusieron una corona de espinas en su cabeza, un cetro en su mano, doblaban sus rodillas y le escupieron el rostro. Y cuando Pilato puso la inscripción «Jesús, el Rey de los judíos» sobre su cruz, enojadamente pedían a Pilato el retiro de la inscripción. Alegaban que Jesús se decía ser rey de los judíos. Pero el ladrón moribundo lo reconoció y dijo: «Acuérdate de mí en tu reino». Mientras la turba se burlaba, Pilato dijo: «He aquí, vuestro Rey», pero ellos gritaban: «Quítale, crucifícale». Hable hoy día de Jesús a un judío y verá la repugnancia en su rostro. Si los judíos han de creer en El como su rey, El tendrá que volver. Es esencial. Cada ojo le verá, hasta los que le traspasaron. Lo conocerán como su rey y una nación nacerá en un día.

Para traer la paz universal.

El tendrá que dar paz a este pobre mundo. Desde que entró el pecado al mundo no ha habido paz, ni en la creación, ni en la humanidad. Ha habido sólo odio, enemistad y amargura. Toda la creación gime, deseando su liberación de la servidumbre de corrupción. Cuando venga Cristo habrá paz en toda la creación. El león y el cordero se acostarán juntos y un niño los pastoreará. Ya no aprenderán la guerra las naciones y sus armas serán tornadas en herramientas de labranza.

La humanidad no ha tenido ni tendrá paz hasta que Jesús, el Príncipe de Paz, venga. Gobernantes y gobiernos han tratado en todos los siglos da traer paz entre los hombres, pero la condición normal ha sido y será «guerras y rumores de guerras». Liga de Naciones, tratados de paz y todos los esfuerzos, han terminado en fracaso y siempre secho. Cuando El venga, cuyo es el derecho, el siglo de oro y el viejo mundo tendrá mil años de paz y bendición. Si las promesas de Dios han de ser cumplidas alguna vez, tendrá que ser cuando venga Jesús.

Para traer completa salvación.

El vendrá para completar nuestra salvación porque nosotros los salvados sólo estamos medio salvados. Los salvados en gloria

están sólo medio salvados, porque son espíritus sin cuerpo. Sus cuerpos duermen en la tumba y esperan su venida en el cielo. Nosotros en la tierra esperamos que sea completada nuestra salvación, porque tanto nuestros cuerpos como nuestras almas tienen que ser salvadas. «Nosotros mismos... gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, es a saber, la redención de nuestro cuerpo». De modo que si Cristo no viene otra vez, los santos en el cielo y los santos en la tierra no serán completamente salvos. Pero, ¡Gloria a Dios! cuando venga Jesús, El traerá consigo a los que duermen en Cristo. Entonces la corrupción de la tumba será sobrevestida de incorrupción, y nosotros los vivos y mortales, seremos vestidos de inmortalidad y juntamente subiremos al aire para encontrarnos con nuestro Señor! Oh, amigo, no seamos nunca culpables de considerar la segunda venida de Cristo como una doctrina sin importancia. Ojalá llegue a ser más esencial y más preciosa a cada uno de nosotros con cada día que pasa.

Y ¿qué significa todo esto a nosotros que amamos su venida y la esperamos? Debemos procurar que nuestros corazones sean puros y santos, porque «los puros de corazón verán a Dios». No permitamos inmundicia en nuestro corazón, sino limpiémonos de toda inmundicia de carne y de espíritu, perfeccionando la santificación en temor de Dios. Además, debemos vivir vidas separadas, «en el mundo pero no del mundo». ¡Qué vergüenza! sería la nuestra si en su venida nos encontrara en el teatro, en el baile o en el juego, u ocupados con las cosas del mundo. «Salid de en medio de ellos... y notoquéis lo inmundo», es el llamado de Dios a nosotros hoy día, y debemos andar como peregrinos y advenedizos en el mundo a medida que se acerca el día glorioso. También debemos ser celosos en su servicio, tratando de salvar cuantas almas podamos del naufragio de este pobre mundo. No seamos indiferentes al estado perdido de la gente, sino anunciemos la grata nueva de salvación en Cristo a la luz de su inminente venida.

Y ¿qué sucederá con los inconversos cuando El venga? Habrá una separación. Dos en una cama... uno tomado, otro dejado. Dos moliendo trigo... uno tomado, otro dejado. Dos en el campo... uno tomado, otro dejado. Lector, ¿será usted tomado o dejado? La venida de Cristo está cerca. Puede venir en un momento, en el abrir de un ojo,

repentinamente vendrá. ¡Prepárese! Y la única manera de hacerlo es arrepentirse de sus pecados ahora, recibir a Cristo como su propio Salvador y confesarle abiertamente delante de otros. Entonces, cuando El venga, le confesará a usted delante de su padre y sus ángeles.

En la próxima edición de Agosto aparecerá un artículo especial intitulado

El "Bolshinstvo" versus la "Ekklesia".

Por el Rev. W. D. Herrstrom.

«Bolshinstvo» es una palabra rusa que significa «la mayoría», y entendemos de las enseñanzas bíblicas que en el tiempo del fin la «eklesia» o iglesia estará en la minoría. Vea en la próxima edición la lucha que se efectuará alrededor de estas dos agrupaciones, y

pidá anticipadamente algunos ejemplares

para repartirlos entre sus amigos, para que sepan algo del porvenir y se preparen para encontrarse con el Señor.

LIBROS

Avisamos a nuestros lectores que debido a la gran demanda hemos tenido que imprimir una

SEGUNDA EDICION DE LOS LIBROS

La Biblia y el Porvenir

Y

Las Profecías Apocalípticas

que son precisamente los libros que cada cristiano debe leer para estar orientado sobre los acontecimientos actuales a la luz de la Biblia. Los precios de los libros no han cambiado. «La Biblia y el Porvenir» vale \$ 1.20 y «Las Profecías Apocalípticas» vale \$ 0.60, más 20 centavos de franqueo para cada libro.

*Pídalos al Administrador, casilla 297,
Temuco.*

OJEADAS PROFÉTICAS

ESTUDIANDO las profecías bíblicas, ya sea de profetas, apóstoles, o las anunciadas por el mismo Señor Jesucristo, notamos que todas están de acuerdo en predécir que los tiempos del fin, o sea, el tiempo de la segunda venida de Cristo a la tierra, se caracterizará por *condiciones anormales* en todas las esferas de la vida humana. Y cuando miramos al mundo hoy día, en todas partes y en cada fase de la vida, una sola palabra nos viene a la mente, una sola palabra que abarca y explica todo... ANORMAL. Estamos en los tiempos predichos por profetas y apóstoles y por el mismo Señor Jesús. Todo está en *condición anormal* y trabajo exclusivo de Cristo es NORMALIZAR todas las cosas anormales.

Hoy día vemos *condiciones anormales*

En lo físico.

En una edición anterior hemos llamado la atención a los frecuentes movimientos sísmicos que sacuden la tierra, sembrando el

terror, la destrucción y ocasionando pérdidas de vidas por todas partes. Ciertamente es que en todos los siglos se han registrado dichos movimientos, pero lo que la misma ciencia ha notado es la intensificación de ellos en los últimos veinticinco años. Casi no hay momento en que nuestro planeta no esté temblando en alguna parte. Y de Romanos capítulo 8 entendemos que estos movimientos constituyen gemidos de la misma creación inanimada por verse libre de una vez del peso del pecado y maldad que los humanos siguen cometiendo sobre su superficie, por verse libre también de la maldición impuesta por Dios por el pecado de los humanos. Pero no sólo hay movimientos sísmicos en la tierra, sino que hay maremotos, grandes catástrofes, y hoy día son comunes intensas sequías, como la que actualmente azota a gran parte de Norteamérica. Otra anomalía física de hoy día es la erosión de tierra, que deja el suelo en estado improductivo. En esta condición hay enormes extensiones de terrenos en Norteamérica, Canadá y Europa,

y los gobiernos hacen desesperados esfuerzos y toda clase de experimentos para impedir la pérdida de más terrenos, pero hasta ahora sin mucho éxito. El hecho es que la misma tierra que pisamos está en condición anormal y espera y necesita la venida del Señor Jesús para normalizarla. Hablando de terremotos, la Revista «Realidades», de la vecina República de Ecuador, citando como ejemplo el pasaje de Job 9:5,6, señala que *un terremoto anuncia la presencia y el poder de Dios*. El mundo no se tranquilizará hasta que Cristo, en su venida, normalice las condiciones anormales existentes. Ojalá venga pronto.

Además, encontramos *condiciones anormales*

En lo político.

La política del mundo está siendo sacudida en forma violenta hoy día. Todos los países sienten extraños movimientos y agitaciones que los sacuden hasta sus cimientos. Se cumplen así ante nuestros ojos lo predicho por Lucas en 21:25,26 de su profecía: «Entonces habrá señales en el sol, y en la luna, y en las estrellas; y en la tierra angustia de gentes por *la confusión del sonido de la mar y de las ondas: secándose los hombres a causa del temor y expectación de las cosas que sobrevendrán a la redondez de la tierra*». No hay país en el mundo que esté libre de este movimiento. Pero lo más notable es la política internacional entre las naciones. Todas están maniobrando con el fin de obtener el mejor puesto frente al gran conflicto que se avecina. Y sobre la «Liga de las Naciones» dice la Revista «Realidades»: Los grandes poderes del mundo se preocupan actualmente en buscar el arreglo amistoso y pacífico de las dificultades internacionales. Sus problemas son grandes y no dudamos que hayan hecho todo lo que está de su parte para lograr este fin, pero con todo, siempre han fracasado sus planes. En lugar del *desarme* las naciones se preparan cada vez más para la guerra. Existe una tensión de desconfianza entre los mismos que firmaron un contrato de fraternidad. Se desmorona lo que se creía ligado. Hay guerra en lugar de la apetecida paz. ¿Por qué? El hombre nunca encontrará la solución de estos problemas en su propio poder y conocimientos. Lo que este mundo necesita, no es un PLAN DE PAZ, sino el PRÍNCIPE DE PAZ, el Señor Jesucristo». Y mientras tanto el dictador Mus-

solini sigue adelante en sus planes para restablecer el Imperio Romano. Con ocasión del término de la campaña italiana en Etiopía, Mussolini hizo una declaración anunciando la fundación del Imperio Romano y proclamando al rey Víctor Manuel como el primer Emperador del Imperio. Y las ambiciones de Mussolini no están satisfechas aún y todo el mundo se pregunta sobre el próximo paso que tomará. Pero las condiciones son tales y la desconfianza con que las naciones se miran unas a otras, y sus condiciones internas de tal gravedad, que todo el mundo está buscando hombres fuertes para encarregarles el gobierno, y este espíritu se cristalizará en el escogimiento de un hombre fuerte, quien será el gobernador universal por un plazo corto. Será el hombre de Satanás, su instrumento, que edificará un sistema de gobierno en la tierra, en imitación del plan divino, pero su gobierno será el más tiránico que el mundo jamás ha visto. En resumen, las *condiciones anormales* que hoy día existen en las esferas políticas, anuncian la proximidad de la segunda venida de Cristo a la tierra para normalizarlas.

También notamos *condiciones anormales*

En lo económico.

Si bien es cierto que por convulsiones de la naturaleza, por sequías, por erosión de terrenos, no hay tanta producción como antes, sin embargo la tierra da más que suficiente para alimentar a los habitantes del mundo. Pero, a pesar de esto, se ve el triste cuadro de millares de millares de gente que carecen aun de lo más indispensable para vivir. Millones de personas con deseos de trabajar no encuentran empleo. El mundo se debate en una terrible crisis económica, y la única razón de que sus efectos ya no sean tan agudos, son las preparaciones bélicas de las naciones que han dado movimiento a las fábricas de municiones y fundiciones de acero y negocios relacionados. Se trata de explicar las razones de la crisis económica, siendo una de ellas la sobreproducción. Pero el Presidente Roosevelt dijo tiempo atrás que «es necedad hablar de sobreproducción cuando hay gente que no tienen qué comer ni con qué vestirse». La cosa es que la situación económica del mundo es anormal, porque mientras unos mueren de hambre, otros se enriquecen fabulosamente. Se está cumpliendo ante nuestros ojos la profecía del apóstol Santiago en 5:1-8 de su epístola.

Hombres egoístas están acumulando riquezas mientras sus conseres humanos, y a veces sus mismos empleados, sufren de inanición. Mientras en una parte la gente no puede comprar café, en otras partes lo arrojan al mar para mantener altos precios. Mientras en algunas partes no tienen vestidos qué ponerse, en otras partes las autoridades ordenan a los cultivadores de algodón limitar su producción. Estas son condiciones anormales y ningún esfuerzo humano o sistema humano tendrá éxito en normalizarlas y, por lo tanto, se requiere la intervención divina en la persona del Señor Jesu-Cristo.

Lo más triste de todo es que encontramos *condiciones anormales*

En lo religioso.

En el Antiguo Testamento leemos que los judíos, como nación, debían de ser testigos de Dios en medio de la universal idolatría, debían de ser apartados de las naciones del mundo y, por su testimonio, ser medio de bendición a ellas. Pero los judíos se mezclaron con las naciones de alrededor, perdieron su testimonio y, finalmente, después que rechazaron a Cristo como Mesías, Dios tuvo que ponerlos a un lado. Y luego Cristo, en Mateo 16, predijo el advenimiento de otra entidad, la Iglesia, cuya misión sería la de evangelizar al mundo. No leemos en ninguna parte del Nuevo Testamento que la Iglesia de Cristo tuviese otra misión. No tiene el deber de asumir actitudes políticas para componer las cosas del mundo, sino única y exclusivamente de **PREDICAR EL EVANGELIO A TODA CRIATURA**. Pero gran parte de la Iglesia ha olvidado su misión y trata de hacer cosas que no puede hacer, porque Cristo mismo las hará cuando venga. Además, se mezcla con el mundo, olvidando que Cristo, en Juan 17, dió a entender que los suyos estaban *en* el mundo, pero *no* debían formar parte *del* mundo. De modo que muchos están poniendo énfasis hoy día en la obra social, etc., olvidando que su misión es predicar el evangelio a las almas perdidas. Y el resultado es que multitudes de gente carecen de instrucción bíblica y, por lo tanto, no conocen a Cristo como Salvador. Una Revista de Estados Unidos publicó últimamente que cierto Obispo de una prominente iglesia está asombrado por la ignorancia de la Biblia que encontró en cierto sector de su campo. Dijo él que al enviar un cuestionario a 18.434

alumnos de los liceos, 16.000 de ellos no podían nombrar siquiera tres profetas del Antiguo Testamento; que 12.000 de ellos no podían nombrar los cuatro evangelios; y que 10.000 de ellos no podían siquiera nombrar tres de los discípulos de Cristo. Tal condición es trágica y... anormal. La Biblia es el libro de mayor circulación en el mundo y, sin embargo, millones ignoran sus enseñanzas fundamentales. La cosa es que se está repitiendo la locura de Esaú, vendiendo su primogenitura por un plato de lentejas. Así la humanidad, en su afán de mejorar su bienestar físico, está perdiendo lo mejor, las cosas de Dios. Pero, gracias a Dios, la Biblia predice un tiempo cuando todos conocerán al Señor, pero será cuando El venga al mundo para inaugurar su reinado de bienestar, paz y justicia.

Lector, donde quiera que miremos hoy día hay anormalidad. Todo está fuera de su centro... el mundo, cual máquina descentrada, se está despedazando. No confíe en esfuerzos humanos para componer la cosa, sino confíe en Cristo. Crea en El como su propio Salvador y apresure su segunda venida anunciando el mensaje de salvación a otras almas. Y cuando su Iglesia verdadera esté completada, El la arrebatará a su presencia y luego después vendrá con ella para bendecir este mundo como sólo El puede hacerlo.

Contraste.

El Dr. Hodge relata la historia de un negrito de las islas Bahamas, quien, sorprendido por una tempestad se protejió bajo un arbusto venenoso. La gotera que cayó sobre el negrito lo envenenó y a poco expiró el muchacho. Las circunstancias de esta muerte singular excitaron la curiosidad del Dr. Hodge, quien se propuso saber algo más de aquel arbusto. Un viejo negro le dijo que el arbolillo crecía abundantemente en la isla, pero que a su lado siempre crecía otro que era el antídoto, y si el negrito hubiera sabido esto, con sólo friccionarse el cuerpo con las hojas del otro arbusto se habría librado de la muerte. ¡Qué ilustración es esta de aquellos que han sido envenenados [por el pecado]! Para este veneno fatal hay también un remedio, un antídoto, [provisto por el mismo Dios. La cruz de Cristo es el árbol de la vida. «Y llamarás su nombre JESUS, porque él salvará su pueblo de sus pecados».

Mirando a cara descubierta.

«Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor somos transformados de gloria en gloria en la misma semejanza, como por el Espíritu del Señor». 2 Corint. 3:18.

LA época en que vivimos son días oscuros y malos, la gente no quiere aprovechar la propia experiencia; pero el creyente en Jesucristo aspira a una vida más santa y más agradable a Dios, el creyente en Jesús puede hallar en la palabra de Dios consuelo sin que experimente tristeza por lo que le rodea: incredulidad, pecado, indiferencia; se puede ver, sin lugar a equivocarse, que el dios de este siglo ha cegado los ojos de los entendimientos de los incrédulos para que no les resplandezca la lumbre del evangelio de la gloria de Cristo. Corrupciones de la verdad abundan, la mundanalidad en múltiples formas está destruyendo la vida de muchos del pueblo de Dios; sin embargo, a pesar de esto, hay por parte de muchos de los fieles un profundo deseo de mirar a Cristo y su palabra, creyendo en una transformación de vida.

Satanás, como ángel de luz siempre ha estado alerta, de todas formas trabaja, su afán continuo es engañar aun a los creyentes y aprovecha cualquier avivamiento entre el pueblo de Dios para meter lo falso. Vivimos en estos tiempos que de día en día se presentan muchos guías indignos de confianza, con sus doctrinas falsificadas; a pesar de todo esto damos gracias a Dios que hay al menos un pequeño pueblo que desea experimentar más conformidad con Cristo y su palabra.

El modelo que transforma a los creyentes es Jesucristo; es necesario mirar a El, entrar en relación abierta, sin temor a equivocarnos que El es y será el mejor enseñador para cada creyente. Dios nos ha dado a su Hijo unigénito para que le imitemos, la norma que Dios nos da es la única que podemos aceptar. ¿Cuál es esta norma? «Nosotros mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en

gloria. La gloria del Señor como revelada en el Evangelio se halla contrastada con la gloria de la ley. Cuando salió Moisés de la presencia de Dios, se cubrió con un velo; porque los hijos de Israel no podían mirarle por el resplandor de su semblante. Y aún hasta el día de hoy, cuando Moisés es leído, el velo está puesto sobre el corazón de ellos. «Mas cuando se convirtieren al Señor, el velo se quitará.» Por otra parte el rostro del Señor Jesucristo está descubierta y los creyentes pueden mirarle, pues la gloria que brilla allí en su palabra, proclama la satisfacción perfecta de Dios con la obra consumada por Cristo en la cruz.

La gloria que resplandeció del rostro de Moisés, fué una gloria de ley y proclamó a Israel, pobre y pecador, la santidad de su Dios y sus justas exigencias como reveladas en la ley. Con razón tenían miedo, pues la ley les era una ministración de muerte. Por lo contrario, la gloria de Dios en el rostro de Jesús es una ministración de justicia y del Espíritu.

Así es que en Jesucristo, y sólo en El, nos es presentado como el modelo de santidad para el pueblo de Dios. «Mirad a mí y sed salvos», dice el profeta por el Espíritu, en Cristo se encuentra toda la santidad y consejo; mirémosle y contemplemos a sus pies y adoremos su santísimo nombre. «El que a mí viene no le echo fuera». Recordemos que la santidad sólo se encuentra en Cristo; es preciso que siempre le tengamos presente, todos los días de nuestra peregrinación. Sabemos que cuando El apareciere, seremos semejantes a El, porque le veremos como El es.

M. G. A.

Tratados.

Avisamos a nuestros lectores que tengan el deseo de trabajar en la viña del Señor, que tenemos una buena existencia de tratados de diferentes clases, que ofrecemos a razón de

\$ 10.— el mil

más \$ 3.— para el franqueo.

Pedidos al Administrador de «Salud y Vida»,
casilla 297, Temuco.

SECCION DE LA JUVENTUD

Cómo podemos ganar a nuestros esposos inconversos para el Señor.**Texto: Efesios 5:22-24.****1.º Obediencia, sumisión y tolerancia de una esposa para con su marido**

EN Efesios 5:22 el apóstol Pablo ordena la norma de conducta que una esposa debe guardar para con su marido. La obediencia es una importante cualidad que debe practicar la esposa para cambiar el duro corazón de su esposo inconverso. «Las casadas estén sujetas a sus maridos como al Señor». Encontramos un precioso ejemplo que imitar en la perfecta obediencia y fé de Abraham al subir al monte Moria a sacrificar a su hijo único, Isaac (Cap. 22 de Génesis).

Siendo que el marido es cabeza de la mujer, según nos dice el verso 23 de nuestro texto de Efesios 5, es indispensable la obediencia y sumisión a nuestros maridos. Léase también 1.º Pedro 3:1-2.

Esposas que no obedecen ni se someten a la autoridad legal y razonable de su marido podrán tener por descontada para siempre la paz del hogar.

Si el marido es convertido, este tolerará, como lo manda la palabra de Dios en Gálatas 6:2; pero si no lo es, éste no se dominará nunca a menos que la mujer no ceda primero, porque es allí la autoridad en el hogar. Así como Cristo es la cabeza de la Iglesia y él es el que da salud al cuerpo.

Si cuidamos y buscamos la mejor comodidad para nuestro cuerpo, para nuestros miembros, cuanto más para el esposo amado que Dios ha puesto a nuestro lado para él, viendo nuestras vidas y la gran obra del Señor hecha en nosotras mismas, venga también y alcance la salud y la vida que Dios da en abundancia por medio de la preciosa sangre de nuestro Señor Jesucristo. Así que, como la Iglesia está sujeta a Cristo, las casadas lo estén a sus maridos en todo. (Efesios 5:24.)

Aparte de estar adornada de las virtudes anotadas tenemos que practicar la paciencia. Algunas mujeres vivieron veinte o treinta años con esposo inconverso soportándole todos sus vicios y no tuvieron la felicidad de ver a su esposo convertido y aún ellas mismas fueron arrastradas al mundo en otros casos por no tener paciencia y tolerarle sus vi-

cios y debilidades; en cambio hay numerosos casos en que estuvieron orando por muchos años y llevaron con santa resignación la carga de su esposo cruel y casi intolerable; sin embargo, digo, alcanzaron la victoria ganando a su esposo para el Señor por causa de su paciencia, amor y tolerancia y sobre todo por la confianza de que el Señor les respondería.

¡Hermanas, tened fe y confianza plena en el Señor que él os dará la victoria!

2.º La palabra del Señor

FIDELIDAD al Señor de parte de la esposa es cosa muy importante para que el esposo vea en ella un ejemplo digno de imitar. Por muy inconverso que sea un hombre, viendo que ella lleva una vida cristiana intachable y por tanto tiempo, tendrá que doblegarse.

A pesar de todas las mofas de sus circunvecinos es necesario que ella siembre la palabra del Señor y lleve al templo primero a los matrimonios vecinos, en seguida a su propio esposo, a fin de ir haciendo un ambiente favorable para la conversión de su esposo.

3.º Ser una ayuda para su esposo

ESTE es también un problema bastante difícil para las esposas que sienten el deseo de ser una gran ayuda para él.

El problema se plantearía ahora: «Cómo ser una ayuda para su marido». Oigamos lo que dice un interesante artículo.

«Para las señoras casadas». (Cómo ayudar a su marido).

Un interesante artículo de la escritora norteamericana, Dorothy Dix. Este artículo fué publicado en uno de los principales diarios de Estados Unidos.

Casi todas las mujeres que se casan entran en el sagrado estado de matrimonio, con el ardiente deseo de cumplir sus deberes para con su marido, y también con el anhelo de hacerlo feliz. Desgraciadamente, muchas fracasan; son un peso en lugar de una bendición para el hombre con quien se casan; son piedras de molino atadas al cuello de sus maridos en lugar de ser ayuda y apoyo

para ellos. Empujan a sus maridos a un fracaso en lugar de guiarlos a la prosperidad y éxito.

Y lo curioso es que estas mujeres no fracasan en su misión por falta de cariño para sus maridos, sino que fracasan por falta de comprensión, de una comprensión inteligente de la misión que deben desempeñar.

Ellas desean con toda su alma, ayudar a sus maridos, suspiran con profunda pena porque no pueden ayudarle haciendo algo grande, algún sacrificio inmenso o prestando algún servicio; pero nunca hacen «uno» del millón de sacrificios diarios que verdaderamente serían una ayuda para él.

Desgraciadamente es una verdad de que hay miles de mujeres que morirían por sus maridos, sin embargo no son capaces de vivir para ellos. El sexo femenino debe convenirse que el mejor modo de ayudar a sus maridos, es proporcionarle la clase de alimento que necesitan; hacerles su casa agradable, atrayente, cómoda; y formarles la atmósfera que sea más propicia para la ejecución de sus trabajos. No es romántico, pero es muy cierto, el hecho que la mujer que hace triunfar al noventa por ciento de los maridos, no es la intrigante que, moviendo influencias ocultas, con las personas en el poder, consiguen dar los mejores puestos a sus maridos; la mujer que hará triunfar a su esposo es la mujer discreta, tranquila, la buena dueña de casa.

Se debe seguramente a que «la mujer de su casa» nunca ha tomado parte en la «Lucha por el dinero» por el «poder» o por la «posición» en el mundo, el que no acierta a comprender la sublime idea del «hogar».

El sexo femenino no tiene idea del agotamiento físico, en que queda un hombre después de cada día de batalla: del estado en que quedan sus nervios, de la angustia en que queda su alma y del gran anhelo y preocupación con que llega a la puerta de su casa, cuando pone todo su ser en manos de su esposa, esperando que ella le conforte y constituya, para ganar la victoria, o en caso contrario, para que aún más rendido, sin entusiasmo, se doblegue y sea uno de tantos fracasados.

Si el sexo femenino pudiese comprender la sublime idea que el hombre tiene del hogar, y que el hogar lo levanta o lo arruina. ¡Porque el pecado del sexo femenino, este pecado que perjudica tanto a los maridos, este pecado de la falta de comprensión y ayuda,

es debido a la ignorancia. Esto es muy triste!

Lo primero que una esposa debe hacer para ayudar a su marido es alimentarlo bien. Estamos viendo ahora prácticamente que un ejército pelea con su estómago satisfecho. Esto es tan cierto de un individuo aislado en su negocio, como de un ejército en la guerra.

Una persona mal alimentada no puede soportar la tensión larga y continua que requiere su trabajo. Tiene que resentirse en un momento crítico de su tarea. La persona a quien se da alimento mal preparado, sufre de los nervios y de dispepsia: y se pone tan irritable y desagradable que ahuyenta las oportunidades de éxito cuando vienen a su puerta.

Sería interesante averiguar cuántas veces un desayuno mal condimentado ha producido la ruina de un hombre, porque se ha ido a su oficina con sus nervios irritados y su inteligencia poco clara, debido al envenenamiento de una indigestión, envenenamiento que le ha puesto pesimista e irritable en tal forma que ha insultado al mejor de sus clientes y le ha hecho seguir un mal camino en sus negocios, porque su estado irritable por la bilis le ha hecho ver de mal color a todo el mundo.

Después de una buena alimentación, el segundo apoyo de gran importancia que una esposa debe dar a su marido, es un hogar apacible y tranquilo. El marido ha tenido una batalla dura y ruda, todo el día, con los demás hombres: ha sostenido todas las discusiones que puede soportar; clama por la paz, tanto como un soldado fatigado quiere salir de las trincheras, aunque sea por un momento, y por olvidar, unas cuantas horas las cosas que le han molestado. Toda mujer puede asegurar esta paz a su marido, si renuncia a posar como si fuese un martir, clamando compasión de él, contándole sus molestias: ella puede asegurarle esta paz si tiene energía para manejar los asuntos de su propia casa ella sola, sin agregar este peso también a los hombros de su marido.

Este es un gran egoísmo el que guía a algunas esposas a relatar a sus maridos todas sus molestias que han tenido en su casa durante todo el día, a lanzarle una lluvia de quejas y protestas sobre cosas que el marido no puede remediar, de las cuales no es culpable y por las cuales no tiene por que ser molestado.

Y es mucho más que egoísmo, es criminal, llevar por fuerza todas las noches a su marido a lugares de entretenimiento. Muchos brillantes profesionales han sido anulados, por ese amor loco de la mujer a los bailes, teatros y reuniones. El hombre que se recoja a la una o dos de la madrugada después de pasar una noche afiebrada en una reunión en la que ha comido, bebido y fumado en exceso, no está apto para sus negocios o para atender su profesión. No pueden ellos compararse con un hombre que ha tenido la tranquilidad de su casa y ha reposado apaciblemente durante ocho o diez horas. Nunca se ha oído que el marido de una mujer, quejumbrosa o coqueta, haya triunfado en el mundo de los negocios. Ningún hombre puede ganar una carrera con un «handicap» tan desventajoso.

El tercer modo cómo una esposa puede ayudar a su marido, es proporcionarle la atmósfera que necesite para su trabajo. Muchos hombres fracasan porque sus mujeres están poseídas de un sentimiento de celo del negocio o profesión de sus maridos. Esto parece una tontería increíble, sin embargo se oye con frecuencia la frase, «de esa antipática oficina» o «el trabajo tan antipático de mi marido». Y se contempla una escena ridícula cada vez que el marido debe salir en viaje de negocio, trabajar un poco más de las horas de oficina, como si estuviese flirteando con una bella sirena. Esos hombres sufren un fracaso porque han gastado tanta energía batallando con sus mujeres que ya no les queda fuerza para luchar con sus contendores.

El hombre que sube la escala a saltos seguros es aquel que tiene esposa que simpatiza con él, en sus ambiciones, que las alimenta y que está dispuesta a hacer cualquier sacrificio para ayudar a que su marido llegue al fin que anhela.

El éxito de un hombre, después que se ha casado, está completamente en manos de su esposa: Ella puede impedir o ayudar. La mejor manera de ayudar es que sea una buena esposa.

Una esposa diligente y fiel cristiana, que mantiene su hogar ordenado y brillante, no solo ganará a su esposo para un hogar feliz sino que también lo ganará para el Señor.

LUISA S. DE SAGREDO.

Traiguén, Junio de 1936.

Agradando a Dios.

«Cuando los caminos del hombre son agradables a Jehová, aun a sus enemigos pacificará con él». Prov. 16:7.

«Porque yo, lo que él agrada, hago siempre». Jn. 8:29.

Las Sagradas Escrituras enseñan claramente el hecho de la existencia de un Dios personal, y revelan al mismo tiempo los atributos de su carácter. El no es un Dios de capricho, sino que gobierna en justicia y santidad. Por lo tanto, habiendo ciertos actos y actitudes que le desagradan, también existe la posibilidad de hacer las cosas que encuentran su aprobación. Y es verdaderamente maravilloso pensar que el hombre puede vivir de tal modo que tendrá la aprobación del Dios vivo.

Tal creencia en un Dios personal, con quien el individuo puede tener relación directa, no puede menos que ejercer una poderosa influencia sobre la vida y conducta. La base de la actitud de Dios tocante a algún asunto puede ser conocido hasta cierto punto, de los archivos que cuentan de su relación con su propio pueblo. Los profetas del antiguo Testamento señalaban el desagrado de Dios contra los pecados de Israel y especialmente contra la injusticia, la opresión, la idolatría y el mero formalismo en la adoración.

Cristo vino a la tierra con el propósito de agradar a su Padre en todas las cosas que hiciere. Su vida, en su humildad, sacrificio y amor, es un ejemplo para que nosotros lo sigamos. La narración dice del Rey David que era un hombre según el corazón de Dios, porque en líneas generales él observaba en su reinado los principios que agradaban a Dios. Y Daniel, el profeta, por su fidelidad en medio del paganismo e idolatría, recibió el grato mensaje que él era un hombre «muy amado».

Si nosotros, sinceramente y de todo corazón, seguimos al Señor, puede ser que no agrademos siempre a los hombres, pero esto no importa si tenemos la aprobación de aquel cuyos «ojos contemplan toda la tierra, para corroborar a los que tienen corazón perfecto para con él».

A. W.

Culto de labios.

UNO de los grandes peligros espirituales para muchos es su familiaridad con los nombres y la terminología sagrada. Es posible cometer sacrilegio aún hablando de las cosas santas. Podemos dar a Dios un culto de labios, lo cual es nada menos que una blasfemia.

El que estas líneas escribe fué a la iglesia durante 18 años, y sirvió al Señor de una manera superficial e insincera, porque sus padres y amigos así lo hacían, pero todo esto no era sino culto de labios, una farsa, porque no tenía verdadero conocimiento espiritual de Cristo, ni se había operado cambio alguno en su corazón.

Miles y miles de personas se encuentran en el mismo caso hoy día. Van a la iglesia, practican ciertos ritos, dan limosnas, etc., pero todo esto no es sino cultos de labios; no conocen a Jesucristo como su Salvador personal. Hay muchas personas que siguen como ovejas a donde quiera que el rebaño las conduce.

Y ahora, concretándonos a tí, querido lector, ¿qué es lo que estás haciendo de tu religión? ¿Estás adorando a Dios solamente con los labios, mientras tu corazón está lejos de El, dominado por las pasiones y los vicios del mundo? ¿Has llegado por ventura y por la gracia de Dios a conocer a Cristo Jesús como tu Salvador personal, único y suficiente? ¿Estás adorando a Dios sólo por rutina o por espíritu de imitación?

Oh, caro lector, no dejes de contestarte sinceramente a estas preguntas. Dedicar unos cortos minutos al silencio y al recogimiento, y en la intimidad de tu alma reflexiona sobre la posición en que te encuentras con relación a tu Dios, a tu Salvador Jesús, y a la propia salvación de tu alma. No lo dejes para más tarde o para otro día. Hazlo ahora mismo. Es necesario para tu bien eterno. Y si encuentras que aún tus pecados no están perdonados, que tu alma aún no ha sido lavada en la preciosa sangre del Cordero de Dios que quita los pecados del mundo, entonces, no te demores un momento más, porque estás en peligro de condenación eterna. Ven en seguida a los pies del Salvador, humíllate ante El y con todo el dolor de tu alma, con-

fiésale tus pecados, vacía tu corazón en su presencia y pídele que te lave con su sangre preciosa vertida en el Calvario. Este bendito Salvador, en ese mismo instante te recibirá, te perdonará, te dará su salvación y vida eterna, y vendrá a tu alma la paz, el gozo, la confianza, la felicidad espiritual que nada puede turbar, ni aún los peores embates y tentaciones del mundo. Habrás venido así a ser hijo de Dios, coheredero con Jesucristo, predestinado a la gloria y a la felicidad eternas. Haz la experiencia hoy mismo; comprueba la verdad de estas palabras. **ES POR TU BIEN.**

Nuevo plan comunista

«INTERNACIONAL Events» nos cuenta que los comunistas tienen un nuevo plan, por el cual forman sus partidos en grupos de a mil personas, teniendo la obligación cada miembro de esos grupos de ganar diez adeptos anualmente. Calculan que para fines de 1936 tendrán así diez millones más de adeptos. No se sabe cuántos grupos de a mil han sido organizados, pero sí se sabe que despliegan gran actividad en este sentido y que los agentes hacen propaganda por correo u otro medio, consiguiendo resultados sorprendentes. Este programa no está limitado sólo a Rusia sino que abarca el mundo entero. Pero, ¿no podríamos nosotros los cristianos organizar también grupos de mayor o menor número con el fin de ganar cada uno por lo menos diez almas más para Cristo en el año? Así apresuraríamos el advenimiento del Señor para terminar con el actual estado de cosas.

La exactitud química de la Biblia.

CUANDO se trata de cosas ciertas, el hombre científico se halla de acuerdo con la Biblia. Por ejemplo, el Dr. E. E. Solsson, un químico de fama internacional, dice lo siguiente: «La mayor maravilla que veo en la Biblia es su exactitud científica. El primer libro de la Biblia dice que el hombre fué formado del polvo de la tierra. En el polvo hay 14 elementos químicos diferentes, y en el cuerpo humano hay los mismos 14 elementos químicos».

«REALIDADES».

SECCION NARRATIVA

Atendida por la señora Clara de Wagoner.

¡Salve, Buda!

«¿Este libro habla del verdadero Dios?» preguntó una niña japonesa, abriéndose paso a través de la multitud que rodeaba al misionero. «Si, habla del verdadero Dios y cómo encontrarlo», contestó el misionero. «Entonces, por favor, deme uno para mi pobre padre que está enfermo», rogó la niña, que se llamaba Etsuko. «Aquí tiene — respondió el misionero — llévelo a casa y haga que su papá lo lea, porque le dirá todo lo que necesita saber del verdadero Dios».

Etsuko tomó el ejemplar del Evangelio de Juan que le ofrecía el misionero, y se fué corriendo con sus «geta» o zapatos de madera. Ella había estado andando por la calle cuando oyó la música de un armonio, y siguiendo a la gente, pronto estaba al lado del misionero. Allí escuchaba a lo que decía el misionero de Jesu, quién vino para salvarnos del pecado. Etsuko había asistido a la Escuela Dominical y conocía los cánticos que cantaban el misionero y los Cristianos que le rodeaban. A menudo había oído al misionero hablar del verdadero Dios y del cielo. «Si sólo tuviera ese libro que habla de Dios», se decía con un suspiro, pero nunca se había animado a pedir uno. Pero cuando el misionero empezaba a repartir tratados en la calle, y algunas porciones Bíblicas, entonces se atrevió a pedirle un ejemplar, y ahora, se dirigía rápidamente a su casa, deseosa de mostrarlo a su padre.

Entrando a su casa ella dijo: «Aquí tiene un libro, honorable padre que nos habla del verdadero Dios». Su padre, deseoso de tener algo de interés, lo tomó en sus manos. El había sido criado en un hogar Budista, y también había enseñado a Etsuko a adorar a Buda. En la ciudad donde él había vivido estaba una gran estatua de Buda, que era tan grande como una casa, y que cuando subía por la escalera hasta la cabeza del Buda, podía mirar por sus ojos sobre todo el pueblo. Miles de gentes iban a esa ciudad anualmente a orar a Buda, aunque éste era sólo idolo de bronce. Cuando aún era pequeña, llevó a Etsuko al templo donde habían muchas imágenes del Buda, y allí le enseñaron a decir: «Salve, Buda»

mientras se arrodillaba ante los ídolos y ponía allí su ofrenda de pescados, legumbres, o dinero. «No hay que faltar en el servicio de estos dioses de bronce, piedra, o barro» le advirtió su madre, «porque entonces te sobrevendrá alguna calamidad». Pero Etsuko siempre se sentía infeliz en su corazón al posttrarse ante esas frias imágenes. Le parecía que no oían sus oraciones, a pesar de que siempre obedecía a su madre, y había tomado y honrado a esos dioses.

Cuando Etsuko empezaba a asistir a la Escuela Dominical y oyó hablar del solo verdadero Dios, entonces se sentía feliz. El Dios Jesús era tan diferente. El estaba vivo y podía oír sus oraciones. El no fruncía el cejo sobre los niños como algunos de los dioses del templo. «A mí me gusta el Dios Jesús» le dijo un día a su padre al llegar a casa. Parece que su padre le entendía mejor que cualquier otro, y ella solía decir que «él nos ama más que nosotros amamos al Emperador». Cada niño Japonés es enseñado a amar al Emperador, y si fuera necesario, dar su vida por él. Su padre se sonreía al notar la sinceridad de la niña, pero siguió diciendo: «Salve, Buda», y cuando él oraba, también lo hacía su madre.

Ahora su padre estaba enfermo, y Etsuko le hablaba cada día de Jesús el verdadero Dios. Ella había aprendido a amarle y ya no oraba «Salve, Buda» como había sido enseñada. Cuando llegó a casa ese día y encontró que su padre se encontraba peor, ella le dijo: «Ore a Jesús. El puede ayudarlo. El es el único que puede salvarle y perdonarle sus pecados». Día tras día se empeoraba su padre, y cuando ella se sentaba a su lado y le hablaba de Jesús entonces él tomaba su mano y escuchaba atentamente. Pero mientras ella le decía que ore a Jesús, entró su madre que era muy Budista, y le decía que pronunciara las palabras «Salve, Buda». Pero moviendo la cabeza, dió la espalda a Buda, y con una sonrisa miró a Etsuko. «Oh, papá», decía ella. «sólo Jesús puede salvarle... Su cruz, Su sangre. Por favor, créalo. Acéptelo como su Salvador». «Yesu, Yesu», respondió su padre. «Yesu... no Buda, Yesu». Y con una sonrisa tranquila, miró el rostro de Etsuko, y susurró: «Yesu. Su cruz, Su sangre me salva». Entonces cerró los ojos y fué a estar con Jesús.

«Oh, mamá», sollozó Etsuko, «también, debes amar a Yesu. El es el único verdadero Dios». Tomó el libro que su padre había estado leyendo... el Evangelio de Juan, y leyó a su madre. «Escuche mamá, te ayudará a comprender». Pero su madre siguió diciendo: «Salve, Buda» por mucho tiempo. Pero un día ella llamó a Etsuko, y le dijo: «Digame algo de Yesu. Ya he dicho «Salve, Buda» muchas veces, y no se mejora la pesadez de mi corazón, no me da paz». Etsuko enseñó a su madre como orar al verdadero Dios, y cuando se arrodillaron juntas en su pequeña casa de bambú, su madre también encontró a Jesús como su Salvador. Y ahora ellas van de una parte a otra, diciendo a la gente que no digan «Salve, Buda», sino clamen a Jesús, quien solo puede salvarlos, y quitar de sus corazones el peso de pecado. Y luego cuentan cómo Jesús murió en la cruz por ellos.

La atracción del libro

Un colportor de la Sociedad Bíblica Americana, recorriendo los terrenos alrededor de Istanbul, Turquía, da cuenta de haber encontrado un hombre que antes leía la Biblia, pero habiendo perdido la suya, no había visto en muchos años otro ejemplar. Al recibir del colportor un nuevo ejemplar, elevó su petición a Dios pidiéndole que extendiere por lo menos un año más su vida para poder terminar la lectura completa de su Biblia. ¿Nos atrae también así el libro sagrado?

REMITIDO

Un perpetuo e inolvidable recuerdo.

La ciudad de Valparaíso pudo presenciar el domingo 31 de Mayo, uno de los cuadros más imponentes dentro del mundo cristiano evangélico, con motivo de los funerales del Sr. Willis C. Hoover, pastor fundador de la Iglesia Metodista Pentecostal en Chile. Tras la carroza mortuoria, no menos de dos mil personas, representando distintas iglesias, engrosaban un desfile de cuatro en fondo, abarcando más de seis cuadras.

Hondamente lamentado ha sido el fallecimiento del Sr. Hoover por todos aquellos que lo conocieron, especialmente por la Iglesia de que había sido pastor durante más de veinticinco años, en una vida activa y eficiente en pro de la salvación de las almas.

El día 27, cuando a las cuatro y media de la mañana comenzó a circular la noticia de su partida, un

profundo dolor iba embargando los corazones de los que la recibían. Y fué así como su casa se vio llena por un desfile de aquellos que por última vez iban a ver su rostro. Este desfile duró los tres días que la urna permaneció en su casa habitación. Al cuarto día la urna fué trasladada al templo, donde se hizo una vigilia para estar en su compañía por última vez. No obstante ser una noche fría, muchos fueron los que le acompañaron y vieron amanecer el día en que tendrían que ir a depositar su cuerpo para no volverle a ver, hasta aquel día en que el bendito Salvador nos levante transformados a su gloria eterna. Aunque la noche había sido despejada, el día amaneció nublado, dejándose caer como a las nueve y media una lluvia torrencial con granizada, truenos y relámpagos; pero esto no desmayó los ánimos. A la hora indicada una multitud de cristianos estaban tomando su lugar tras el cortejo fúnebre, aunque el tiempo había mejorado sólo un poco y había una ligera llovizna. Fué así cómo la gente pudo ver el desfile atravesando la ciudad en un recorrido que duró más de dos horas; un pueblo de muchas almas salvadas por la sangre preciosa del bendito Cordero de Dios, que no se borrará sino será un perpetuo e inolvidable recuerdo.

E. GAMBOA.

Noticias de las Iglesias

Purranque.

AGRADECIMIENTOS. — Alabo al Señor por su gran amor que tuvo para conmigo durante una aguda enfermedad que me tenía por algunos días entre la vida y la muerte, porque El no me desamparó, sino llenó mi alma de esa paz que sólo El puede dar y la esperanza que talvez dentro de poco estaría con El, lo que era para mí tan consolador que nada de esta vida podía preocuparme. También doy gracias a todos mis hermanos que en esas horas de sufrimiento demostraron su amor fraternal en fervientes oraciones, porque el Señor contestó en forma notable, pues la noche que me ungió el pastor parecía la última de mi vida, sin embargo, al día siguiente empezaba a reaccionar rápidamente. Quiera el Señor recompensar con grandes bendiciones a todos los hermanos en diferentes partes que oraron por mí y sea para El la honra y gloria.

GENOVEVA P. DE MARTINEZ.

Ercilla.

REUNIONES ESPECIALES. — El 14 de Junio celebramos una reunión especial con motivo del aniversario de la fundación de las Escuelas Dominicales, amenizada por hermosos coros cantados por una delegación de jóvenes de la Primera Iglesia de Temuco. De esta manera tuvimos oportunidad para predicar la Palabra de Dios a más de doscientas personas, haciendo uso de la palabra el hermano A. Oyarzún, pastor de la Iglesia de Temuco. También predicó el hermano Oyarzún en la noche, ante un buen auditorio, donde él demostró las diferentes fases del pecado, basándose en Juan 1:29. Esperamos que Dios bendiga grandemente su Palabra predicada en este pueblo.

PEDRO DERAMOND.

Maipué.

DEFUNCION. — El 28 de Mayo falleció la hijita de nuestros hermanos Reinaldo y Felicidad Paredes. En el velorio, como también en sus funerales, hubo lugar para predicar la Palabra de Dios a muchas personas, algunas de ellas nuevas. ¡Quiera el Señor consolar a nuestros hermanos y bendecir su Palabra a esos oyentes!

ONOFRE CARRILLO.

Valdivia.

LIGA DE JUVENTUD. — La Liga «Luz y Vida» se reunió el 10 de Junio y cambió su directorio en la siguiente forma: Guía y Bibliotecario, Alberto Martí; Presidente, Tomás Avila; Vice-Presidente, Hermógenes Flandes; Secretaria, Blanca Cares; Tesorero, Fernando Andrades. Esperamos que el Señor bendiga a estos hermanos en sus labores.

LA SECRETARIA.

DEFUNCIONES. — El 21 de Mayo pasó a estar con el Señor la hermana Mercedes Venegas, dejando en este mundo a su esposo y varios hijitos. Quiera el Señor bendecir a la familia y consolarla como sólo El puede hacerlo.

— El 6 de Junio voló a las mansiones celestiales la hermana Antonia Montenegro. Ella luchó en las filas del Señor por más de 30 años, siendo una de las fundadoras de esta iglesia y una de las más fieles cooperadoras a toda su obra. Hemos sentido la partida de la hermana Antonia, pero nos queda el consuelo de que si perseveramos en los caminos del Señor, también alcanzaremos la corona que el Señor Jesús ofrece a todos los fieles.

REVISTA. — El 25 de Mayo celebró esta iglesia su primera revista trimestral del año. Los informes de los oficiales fueron satisfactorios. Deseamos que el Señor nos siga bendiciendo para su gloria.

R. MOLINA, Sect.

Puerto Montt.

AGRADECIMIENTOS. — Damos los más sinceros agradecimientos a las iglesias, hermanos y amigos que han tenido a bien ayudarnos en nuestros grandes apuros para pagar los gastos del trabajo del alcantarillado, que por orden del Supremo Gobierno tuvimos que hacer a la brevedad posible. Hemos recibido hasta ahora las siguientes sumas para ayudarnos en esta obra: Segunda iglesia de Temuco, \$ 100.—; Primera iglesia de Temuco, \$ 30.—; Iglesia de Loncoche, \$ 5.—; Iglesias de Aromo y Huechelelfu, \$ 28.20; Iglesia de Lautaro, \$ 30.—; Iglesia de Villa Alegre, \$ 80.—; Iglesia de Frutillar, \$ 50.—; X. X. \$ 100.—; total \$ 423.20. Seguimos solicitando la ayuda de nuestros hermanos en la fe, porque nuestro templo se nos está cayendo y es urgente hacerle una reparación. Son 5.000 pesos los que necesitamos y confiamos en el Señor que pronto los tendremos. Quedamos orando porque Dios recompense todo sacrificio hecho en bien de su bendita obra. Dirijase toda ayuda a Heriberto Retamal, casilla 322, Puerto Montt.

J. RIVAS, Tes.

Dollinco.

BAUTISMO. — La hermana Dolores Fuentealba fué recibida como miembro de este pequeño grupo, y aunque el día era lluvioso su fe no vaciló para entrar en las aguas del río Dollinco. Quiera el Señor

hacerla fiel en su servicio, es el deseo de sus hermanos en la fe.

M. G. A.

Temuco (Primera Iglesia).

SOCIEDAD DE SEÑORAS. — El 7 de Mayo esta Sociedad eligió el siguiente directorio: Guía, Lina de Diener; Presidenta, María v. de Canto; Vice-Presidenta, Luz de Oyarzún; Secretaria, Zadia de Martínez; Tesorera, Lina de Diener; Consejeras, Juana Riquelme, Laura Henríquez, María de Muñoz y Emperatriz de Valenzuela; Comisión revisora de libros, Arturo Oyarzún e Hilario Cárdenas. Quiera el Señor bendecir a este directorio en sus labores.

ANIVERSARIO. — El 11 de Junio celebró la Sociedad de Señoras «Marta y María» su 12.º aniversario con un sencillo acto literario que agradó mucho a los asistentes. A continuación escuchamos un mensaje por el hermano W. Diener. Asistieron como delegadas las hermanas Margarita de Zurita y Loida de Arias, de Lautaro, y nos estimularon con sus palabras. Nuestro pastor nos felicitó por la labor desarrollada en el año y manifestaba deseos que el presente año fuera aun más bendecido en la obra.

ZADIA DE MARTINEZ, Sect.

Villarrica.

BODAS. — El 30 de Mayo se unieron en matrimonio los jóvenes Aurelia Manríquez y Rosendo Retamal, y el 5 de Junio los jóvenes Lidia Acuña y Félix Manríquez. Deseamos que Dios bendiga a estos hermanos en su nuevo estado y que los hogares formados sean prósperos y felices.

P. VASQUEZ.

Traiguén.

SOCIEDAD DE SEÑORAS. — El 10 de Junio celebró esta Sociedad su 5.º aniversario con un bendecido culto y en el que nos honró con su presencia nuestra querida hermana Madge Miller. En sesión celebrada el 8 del mismo mes se eligió el siguiente directorio: Presidenta, Juanita de Higuera; Secretaria, Luisa S. de Sagredo; Tesorera, Ida de Soto; Consejeras, Rosalía de Miranda, Ludgardy de Gajardo y Mina Weibel. Que el Señor bendiga este directorio y lo guarde para su obra y para su honra y gloria.

LUISA DE SAGREDO, Sect.

ENTRADAS

pro sostén Iglesia Nacional, en Junio de 1936.

| | | | |
|-------------------|-------|------------------|-------|
| Lebu | 10.— | Purranque | 30.— |
| Contulmo | 55.— | Frutillar | 100.— |
| Traiguén | 250.— | Villa Alegre | 50.— |
| Lautaro | 130.— | Freire (2ms) | 40.— |
| Dollinco | 10.— | | |
| Temuco | 540.— | | |
| Salta Evangélica | | ESPECIALES | |
| Instituto Bíblico | 300.— | Congregaciones | |
| Quepe | 20.— | Alemanas | 350.— |
| Loncoche | 80.— | Marcos Molina | 50.— |
| Villarrica | 120.— | Ana de Gutierrez | 20.— |
| Valdivia | 100.— | Alberto Fierro | 10.— |
| Osorno | 150.— | Antonio López | 10.— |

El Tesorero.

SALUD Y VIDA

REVISTA MENSUAL DE LA ALIANZA CRISTIANA Y MISIONERA EN CHILE.

Administrador y Redactor responsable
Henry Wagoner

Co-Redactor
Rosamel Sagredo

Comisión Colaboradora: **Clara de Wagoner—W. Diener—M. Gómez**

Las colaboraciones, noticias y todo lo relacionado con la parte literaria, suscripciones, giros postales, etc., remítanse al Administrador, casilla 297, Temuco.

Precio de suscripciones:
Por un año \$ 3.00. Al extranjero \$ 4.50
Núm. suelto \$ 0.30

Lecciones de Escuela Dominical

Lección para el 2 de Agosto de 1936.

Las labores misioneras de Felipe.

Hechos 8:26-40.

TEXTO AUREO.— Hechos 8:4.

- 1) Un gran predicador enviado al desierto - vs. 26,27.
- 2) Un gran estadista buscando el camino de vida - vs. 27,28.
- 3) Obra personal en una carroza - vs. 29-35.
- 4) Creyendo, bautizado y gozando - vs. 36-40.

Lección para el 9 de Agosto.

La conversión y comisión de Saulo.

Hechos 9:1-9, 17-19; 1 Tim. 1:12-14.

TEXTO AUREO.— Hechos 26:19.

- 1) Saulo, el tenaz enemigo de Jesús - vs. 1,2
- 2) Saulo, el humilde arrepentido - vs. 3-9.
- 3) Saulo, el valiente testigo de Jesús - vs. 17-19.
- 4) Pablo, el humilde seguidor de Jesús - 1 Tim. 1:12-14.

Lección para el 16 de Agosto.

Sembrando y cosechando.

(Lección de temperancia).

Gálatas 6:1-10.

TEXTO AUREO.— Gálatas 6:7.

- 1) Cómo tratar con un hermano errante - vs. 1-5.
- 2) Lo que sembramos y lo que cosechamos - vs. 6-10.

Lección para el 23 de Agosto.

El Evangelio para todos los hombres.

Hechos 11:5-18; Romanos 1:15-17.

TEXTO AUREO.— Juan 3:16.

- 1) La creciente visión de Pedro - 11:5-10.
- 2) Cornelio preparado para el mensaje - 11:11-14.
- 3) Un Pentecostés Gentil - 11:15-18.
- 4) La fe, la sola condición de la salvación - Rom. 1:15-17.

Lección para el 30 de Agosto.

El principio de las misiones mundiales.

Hechos 11:19-21; 13:1-12.

TEXTO AUREO.— Marcos 16:15.

- 1) Un avivamiento en Antioquía - 11:19-21.
- 2) Pablo y Bernabé enviados - 13:1-5.
- 2) El triunfo de Saulo sobre Elimas - 13:5-12.

Notas Homiléticas.

La boca por la gracia divina.

- | | | | |
|------------------------------|---|-------|--------|
| 1. Clamando al Señor | — | Salmo | 66:17. |
| 2. Llena de su alabanza | — | Salmo | 71:8. |
| 3. Manifestando su justicia | — | Salmo | 71:15. |
| 4. Llena de risa | — | Salmo | 126:2. |
| 5. Una fuente de vida | — | Prov. | 10:11. |
| 6. Satisfecha | — | Prov. | 18:20. |
| 7. Confesando al Señor Jesús | — | Rom. | 10:9. |

El perdón de pecados.

- | | | | |
|-------------------------------|---|-------|--------|
| 1. El MEDIO de perdón | — | Col. | 1:14. |
| 2. La MEDIDA de perdón | — | Ef. | 1:7. |
| 3. El DADOR del perdón | — | Hech. | 5:31. |
| 4. El RECIBIDOR del perdón | — | Hech. | 26:18. |
| 5. La PROCLAMACION del perdón | — | Hech. | 13:38. |